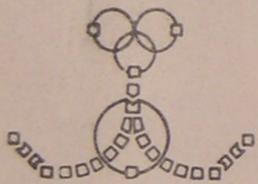
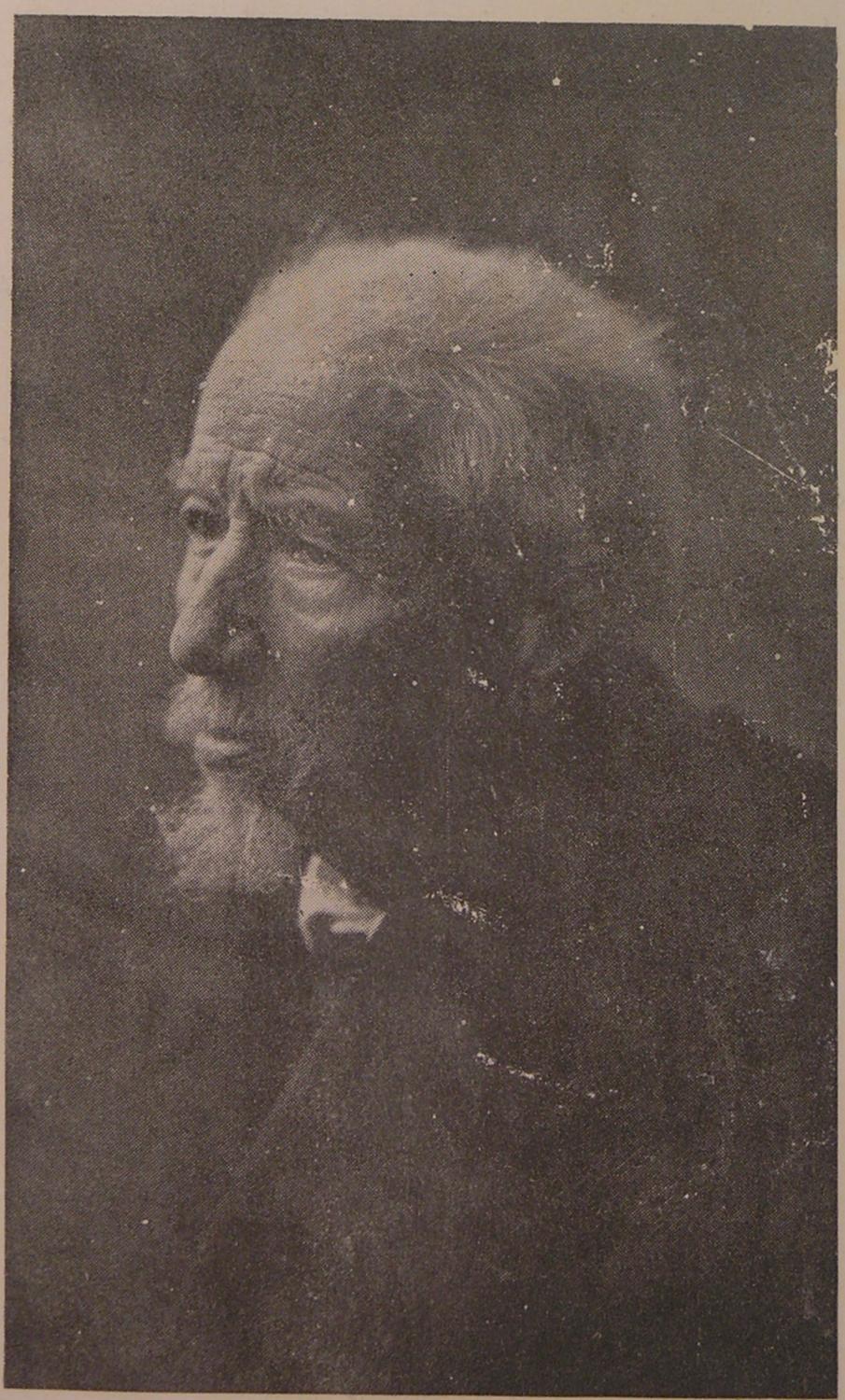


Nº 185 (VII)

# ECO DE GALICIA

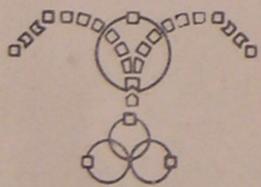
Don MANUEL MURGUIA

Nació el 17 de Mayo de 1833, falleció en 1º de Febrero de 1923.



*Precio: 25 cts.*

*Febrero 18-1923.*



# ECO DE GALICIA

Acogido a la franquicia postal.

REVISTA GRAFICA Y DE INFORMACION REGIONAL

Registrada como correspondencia de segunda clase.

AÑO 8

HABANA, 18 DE FEBRERO DE 1923.

NUM. 185.

## ALMA DE GIGANTE

### ESPERANDO

Sereno, cruzado de brazos, espero;  
Ni el rayo me inmuta, ni el viento, ni  
(el mar;  
Ya contra la suerte ni al tiempo me  
(altero,  
Pues sé que el destino, propicio o severo,  
Aquello que es mío por fin me ha de dar.  
John Burroughs.

(Traducción del inglés por Manuel Curros Enríquez.)

Murguía, el luchador incansable de la santa causa gallega, el gran historiador, poeta y novelista, ha muerto. Gallegos: Arrodillémonos descubiertos ante sus restos, y con su nombre por égida, juremos proseguir su obra hasta finalizarla.

Cuando un hombre de las cualidades de don Manuel Murguía traspone los umbrales de la vida para no volver más, no es una desgracia exclusivamente para su Patria, sino que esa desaparición significa una pérdida inmensa que afecta a la humanidad en general, ya que cae uno de sus más fuertes gladiadores en el campo de las ideas que, sin reparar en sacrificios ni esperanzado en otra recompensa que la que le otorguen admiradores y discípulos que va convirtiendo con la claridad de sus predicados, sigue impertérrito ante la crítica y la maledicencia de envidiosos y "sabios pagados", el camino que le dicta su conciencia en la búsqueda de hacer resplandecer la verdad ante la mentira, la justicia ante la injusticia, la razón ante la sinrazón a que supeditan los "sabios pagados" el fallo de todas sus conclusiones, aun en el caso de que abriguen convicciones opuestas.

Murguía no claudicó; fué un sabio que consagró, a su paso por la tierra, todas sus energías y todo su saber al bien de sus semejantes. Si bien es cierto que dedicó preferente atención a los problemas de su Patria chica, Galicia, no por ello dejó de ocuparse, a la par, de su Patria grande, España, y de la otra Patria, más grande aún: el Universo.

Sus profundos conocimientos, unidos a la constancia para dar cima a los humanitarios ideales de que rebosaba su alma, rebasaron las fronteras patrias para extenderse mundo adelante. Por ello fué que antes de que en su Patria oficial fuesen reconocidos y apreciados sus inmensos valores éranlo ya por los

de afuera, por Alemania, por Francia, por Austria, por Italia, por Suecia, por Portugal, por la Argentina, por Cuba y otras naciones, tanto del viejo como del nuevo mundo, demostrándolo sus más eminentes hombres de letras en el homenaje rendido en la Coruña con motivo de celebrarse el 80.º aniversario de su nacimiento, unos por medio de representación personal y otros por cable y correspondencia, uniéndose todos para honrar y glorificar en vida a este grande y preclaro hijo de Galicia. Por ello decimos que la desaparición del insigne maestro, si de un modo máximo afecta a Galicia, no menos notará su falta la humanidad en general.

La Patria gallega debe a Murguía, más que a ninguno de sus muchos ilustres hijos, la preponderancia de que hoy goza dentro y fuera de sus fronteras. Merced a su labor, la personalidad étnica regional dejó de ser "un algo" para ser lo que en la actualidad es: "un todo".

En el campo del regionalismo su lucha fué santa y llena de arrestos hasta ver cristalizar en todos sus hijos este bello ideal dentro del solar nativo, costándole sus enérgicas campañas muchos sinsabores y hasta miserias — que todas juntas fueron incapaces de hacerle desistir en su apostolado—, sirviéndole solamente para proseguir con más fe, si se quiere, en la lucha por el resurgimiento de Galicia, sin tener en cuenta para nada los sacrificios ni los jirones desprendidos de su alma que, con esas campañas, iba dejando en el espinoso camino a modo de banderines para que a la hora de su muerte y recordando su memoria, podamos decir sus discípulos: "El camino está trillado, gallegos, ¡sigamos siempre adelante!"

Tarea poco menos que imposible sería para esta humilde pluma poder, aunque someramente, hacer una pequeña reseña de la fecunda labor galleguista realizada por este gran hombre; sólo nos es dado compararla con la de Curros Enríquez y Pondal, y con la de su ilustre consorte, "el ruiseñor gallego", Rosalía Castro de Murguía, pero diremos que Galicia a él le debe lo que hoy vale en muchos aspectos y que a ella le ofrendó todo lo que podía ofrendarle.

Por ello habrá muerto satisfecho, viendo en vida el fruto en sazón de su semilla, y contemplando, al mismo tiempo, cómo Galicia no es ya el pueblo cau-  
(Pasa a la vuelta.)

tivo y esclavo de otros tiempos, sino que avanza con pasos agigantados por el camino del progreso, fija la vista hacia su total liberación.

Así lo reconoció él mismo cuando en el homenaje rendido en la Coruña pronunció las palabras que a continuación transcribimos:

“Ya no verá este inútil tan dichoso mañana, por que para mí están contados los días y cerrados los caminos que conducen a la tierra de promisión, pero presintiendo el próximo triunfo, vengo a celebrarlo en compañía de mis hermanos por la sangre y al lado de los que puedo llamar mis hijos espirituales.”

El claramente lo dijo, presintió próximo el triun-

fo, y con ese presentimiento baja al sepulcro, confiado en que sus hijos espirituales y sus hermanos en la causa, en plazo breve le darán cima, honrando así a nuestro querido maestro y padre espiritual del movimiento galleguista.

Como gallegos, como hermanos, como discípulos entusiastas y fervientes del ilustre desaparecido, rendimos nuestro tributo y depositamos la flor de nuestros pensamientos en su tumba, y ante ella hacemos juramento de continuar su obra por los senderos trazados por él, hasta alcanzar la tierra de promisión que él en vida vislumbraba.

## LA COLOSAL OBRA DE MURGUIA

No por desconocida es menos grande la obra de este sabio gallego.

Prueba contundente de que la ociosidad era incompatible con aquel espíritu, en el que estaba acumulado un caudal inmenso de actividad y energías, es la lista no completa de sus preciosas obras, que ofrecemos a continuación:

“Historia de Galicia”; “El Arte en Santiago”; “Diccionario de escritores gallegos”; “El Foro”; “Diego Gelmírez”; “Los precursores”; “Los trovadores gallegos del Cancionero de la Vaticana”; “El regionalismo gallego”; “Don Saturnino Alvarez Bugallal”; “La leyenda en Galicia”; “¿Desaparecerán los dialectos? (Defensa de la lengua gallega)”; “Pastor Díaz”; “Estudio sobre el origen y formación de la lengua gallega, del P. Fr. Martín Sarmiento”; “Camoens y sus rimas”; “Don José Puente y Brañas”; “La poesía popular gallega”; “Irlanda y Galicia”; “El folk-lore español”; “El folk-lore gallego”; “Orígenes y desarrollo del regionalismo en Galicia”; “Conferencia dada en la Lliga de Cataluña”; “Discurso de gracias leído en los Juegos Florales de Barcelona en mayo de 1890”; “Donde estábamos, estamos”; “Discurso regionalista pronunciado en Túy en 1891” (este discurso dió lugar a que el célebre orador don Emilio Castelar contestase al señor Murguía en el Parlamento español con una notable oración parlamentaria); “Discursos literarios y académicos”; “Discursos regionalistas”; Notables prólogos a libros de Valle-Inclán, Alfredo Vicenti, José Ojea, Placer Bouza y otros ilustres escritores; “A don Juan Valera” (defensa de la literatura y lengua gallegas); “Don Marcelo Macías y su libro De Galicia”; “Comunicaciones patrióticas al Centro Gallego de la Habana”; “María

Pita” (biografía); “Manifiesto regionalista del Comité Central a sus paisanos de Galicia”; “Ignacio León y Escosura” (biografía); “Desde el cielo”; “Mientras duerme”; “Mi madre autoriza”; “El ángel de la muerte”; “Los lirios blancos”; “Ana María”; “El sepulcro de Moore”; “Poesías gallegas”; “Poesías castellanas”; “Historia de la Inquisición en Galicia”; “Rimas populares de Galicia”; “Estudios sobre el matrimonio en Galicia”; “Ferrocarril de Santiago a la Coruña”; “Los últimos momentos de Herodes”; “Estudio de la estatua de J. Brocas”; “La sillería del coro de la Catedral de Santiago”; “Don Genaro Pérez Villaamil”; “La estatua de Méndez Núñez”; “Los periódicos ilustrados de Galicia”; “O Canouro”; “Víctor Said”; “Los capitanes generales de Galicia”; “Dama Gelda”; “¡Que se fuese!”; “De la formación de los apellidos de mujer en los siglos XVI y XVII”; “Francisco Sánchez, el escéptico”; “Identidad de los antiguos pobladores de las Islas Británicas y Galicia”; “Inoculación y vacuna en Galicia”; “Antigüedad del nombre Coruña”; “Descripción de la ciudad de la Coruña en los primeros años del siglo XVII”; “La expedición española al Báltico en 1807”; “José Cornide y sus versos en gallego”; “Constitución de la Cofradía de Santa Tecla en la villa de la Guardia”; “El Torque de Centoña” y “Un episcopologio capital del siglo XII”.

Escribió también infinidad de monografías y trabajos históricos y literarios, los cuales tuvieron lugar preferente en las más notables publicaciones españolas y extranjeras.

Tan es de grande la labor del gallego insigne que la huesa acaba de acoger en su frío seno.